

# MOSAICO

ORGANO DE LA JUVENTUD SOCIALISTA UNIFICADA

Año II — Núm. 95

Sueca 11 de Junio de 1938  
Redacción y Administración Pintor Sorolla, 18 - Teléfono 49

Precio: 20 CENTIMOS

## La A. J. A. y las tareas de la juventud

Se han publicado, estos últimos días, las importantes declaraciones que los camaradas Aliaga y Gallego, presidente y secretario general del Consejo Nacional de la A. J. A., han hecho al llegar a nuestra zona.

Ambas declaraciones poseen gran importancia en relación con los problemas juveniles, y han venido a señalar, en forma clara, cuál es el papel que para resolverlos debe jugar la A. J. A. como organismo dirigente de toda la juventud española.

Tanto en la una como en la otra, los dos dirigentes de la A. J. A. han señalado también que para que pueda cumplir su papel es preciso dotar a la Alianza de una mejor articulación, de una mejor organización, impulsándola en las fábricas, en los talleres, en los campos, en el Ejército; impulsando su desarrollo, dotándola de organización más completa.

De este modo, la unidad de la juventud será robustecida desde los organismos dirigentes hasta la base, impulsada a través de la A. J. A., quien en estos momentos, que exigen la aportación decidida de la juventud contra el invasor, aportación que no es privativa de una sola organización, sino de todas, será prácticamente capaz de organizar y movilizar la juventud para la lucha.

Al mismo tiempo se ha resaltado, de una manera concreta, en estas declaraciones, como tareas importantes de la juventud, a las cuales se deben consagrar todos los esfuerzos, la ayuda a la recolección y la incorporación de las muchachas. La recolección está considerada como un deber de guerra. Como un deber ineludible de guerra, al que la juventud ha de dedicar sus mejores esfuerzos, organizando grupos de ayuda al campo, que, conjuntamente con los campesinos, ganen la batalla de la cosecha.

Y, del mismo modo, se plantea también para la juventud el problema siguiente: ¿Debe quedar abandonada la producción por la escasez de brazos masculinos? No, necesariamente. La juventud femenina debe movilizarse, capacitarse rápidamente para sustituir a los jóvenes en la fábrica, en el taller, en el campo, para asegurar la producción en todos los órdenes y elevarla a todas las alturas.

Son problemas esenciales que urge resolver, tareas inmediatas para la juventud. También los camaradas Gallego y Aliaga han remachado, sin embargo, y junto a éstas, una tarea fundamental para la Alianza Juvenil Antifascista: educar a toda la juventud española, a los millares de campesinos, obreros muchachas, estudiantes y combatientes, para el trabajo y la lucha, para aumentar nuestra producción, el rendimiento de nuestra industria de guerra, y aumentar también la capacidad combativa de nuestro Ejército, el rendimiento de nuestras armas.

Con ello, los millares de jóvenes que trabajan o combaten podrán conquistar de una mejor manera, más capacitados y firmes, su porvenir culto y feliz, su vida libre y alegre, y harán realidad, carne viva, los trece puntos de la declaración de principios de nuestro Gobierno de Guerra y Unión Nacional, trece razones de lucha de nuestra juventud, trece fines de guerra de los jóvenes españoles.

F. U. E.

## Los jóvenes aviadores tienen un Hogar del Soldado

*Organizado por las Milicias de la Cultura y con motivo de inaugurarse el HOGAR DEL SOLDADO DE AVIACION, nuestro Comisario General dirigió la palabra a los jóvenes de la cuarta región aérea: He aquí un extracto de la intervención del camarada Llácer.*

Compañeros: Los enemigos de la Juventud y de las masas proletarias no podían consentir nuestras conquistas sociales y culturales, y buscan cualquier coyuntura para reducirnos a la impotencia. Desde el 14 de abril tratan de asaltar las libertades del pueblo trabajador y no descuidan ocasión para terminar con las justas reivindicaciones de las clases laboriosas. La «sanjuanada» les dijo su impotencia frente a la clase obrera, y el glorioso octubre rojo acabó por demostrarles el grado de conciencia revolucionaria de nuestro magnífico pueblo. Entonces apelaron al exterior y vendieron criminalmente a España que decían defender a la rapia extranjera.

De esta manera vemos invadido el territorio español por unidades militares italianas y alemanas, para apoderarse de los recursos del suelo y nutrir con nuestras materias primas el aparato bélico fascista que enciende en hoguera de muerte al mundo entero. Pero el pueblo español ha sabido crear el arma defensiva y revestirla del vigor y empuje necesario para conservar su libertad.

El Ejército Popular, que integráis, es muy superior por su contenido y aspiraciones, a la banda de foragidos que tiene enfrente. Lucháis contra mercenarios a sueldo de sus amos, sin moral, sin espíritu combativo. La coacción, el temor a las pistolas de sus jefes, les hace empuñar las armas. Marchan desprovistos de objetivo, destrozando y asesinando el suelo contra el cual han sido lanzados. No persiguen la victoria, porque saben

que ésta les hundiría más en la esclavitud.

Vosotros formáis en el Ejército republicano que salvará España. En él todo está impregnado de savia popular: los mandos han ganado la dirección a fuerza de bravura y heroísmo, empapando con su sangre la tierra que defienden; los técnicos son los brotes más firmes de la clase proletaria, que ponen su capacidad y conocimientos al servicio de la potencialidad de las armas liberadoras, y vosotros soldados del pueblo, sois lo mejor de las fábricas talleres y universidades, la esencia de la juventud española, dispuesta a no ceder el terreno a los invasores, porque queréis una vida nueva, llena de justicia, cultura y bienestar.

La disciplina no es más que el afán de cumplir más y mejor en vuestro puesto de combate, de rendir intensamente en vuestro propio beneficio. Combatir porque os lo dicta vuestra conciencia, porque conocéis vuestro destino, cada soldado es una fortaleza de moral, cada mando un castillo de fe. No os importe el armamento. Lo esencial es ganar la causa antifascista.

Vale a asegurar la libertad e independencia de España, desterrando a los que querían su retroceso. Abriréis la puerta de la cultura a todo joven apto al estudio, haciendo que la inteligencia se ponga al servicio de la sociedad. Vale a posesionaros de las fuentes de producción, dirigiendo y ordenando vuestro mismo trabajo. No permitiréis que la humanidad caiga en la barbarie fascista.

El mundo civilizado os mira con emoción y sigue paso a paso vuestras victorias, puesto que representan su seguridad. Sois el orgullo de España, que os ensalza y glorifica como sus verdaderos hijos.

La juventud aprueba el sacrificio y abnegación de vuestra tarea emancipadora y pide su puesto al lado de los valientes soldados del Ejército Popular, ofreciendo a torrente y sin regateos su tributo a la causa de la

Patria, que es su causa, su sentido vital. Decidida y firme, moviliza sus arrestos y los coloca a disposición del arma que defiende nuestras conquistas. Cuando más se agita el fascismo en su negro odio, con mayor tesón expresa su coraje para concluir con la soberbia.

Estudiantes aviadores: habéis de ser más fieros luchadores de las alas gloriosas. Siempre en primera línea, honrando a la Organización que os representa. Sin vacilación, sin titubeos como vosotros lo sabéis hacer, dar ejemplo de conducta antifascista. Con la pluma, con el fusil, con los mandos, estáis llamados a sellar las páginas imperecedoras de las F. U. E.

Jóvenes de la gloriosa aviación española. Salvemos a España de la traición fascista, aniquilando la alcañal negra y permitiendo a los soldados avanzar hasta sepultar a la invasión.

F. U. E.

## ¡Aprender!

He ahí una de las más grandes aspiraciones de nuestra juventud.

Comprenderla, poner a su alcance los medios para lograrla, anular los privilegios que hacían de la cultura un beneficio de clase, proporcionar instrucción a la par que salud y alegría a toda la juventud, abrir las escuelas de guerra a los héroes salidos del pueblo, he ahí la obra sencillamente magnífica del Ministerio de Instrucción Pública.

El triunfo no es sólo para los estudiantes. Es toda la joven generación la que se congratula de ver reconocida una vez más una de sus aspiraciones fundamentales. Es España misma la que recibe el beneficio en la persona de los forjadores de su porvenir.

**¡ESTUDIANTES! La F. U. E. es vuestra Organización**

Re

Ruido  
cidos;  
de man  
cerca d  
rra se  
como l  
y luego  
gando d  
dos que  
alturas

En l  
dra y  
hecha g  
al sentir  
soldado

[Jorn  
italianas  
disparos  
den tom  
subir la  
y una y  
lo, empu  
se iban a  
da sima

Los h  
así más  
acaban y  
litros de

El so  
ses peñ  
pulidas p

Hora  
montaña  
la cota; h  
ñascas  
romero, s  
el llano y

Suben  
a las roca  
y lanzan

Los h  
el comba  
rodar mo  
das de los

La am  
casi roja  
fatigosa y  
frescan y  
que hace  
a la madre

No se  
agua para  
tienen qu  
están seco  
por el har  
parecen co

Allá a l  
dores de  
naranjales  
a poco se

# Resistencia

Ruido de cañones ensordece los oídos; pasan las esquivas, alibando de manera lúgubre y prolongada, muy cerca de los cascos de acero; la tierra se levanta a enormes alturas, como impelida por fantástica fuerza y luego cae sobre la trinchera, anegando de arena y piedras a los soldados que se baten en los llanos y las alturas de la provincia de Castellón.

En lo alto de una cota—todo piedra y romance—ondea una bandera hecha girones, pero orgullosa todavía al sentirse defendida por los bravos soldados del Ejército Popular.

¡Jornada heroica! Las baterías italianas del 75 lanzan disparos y disparos sobre la cota, que no pueden tomar; una y otra vez, intentan subir la altura las gentes de Franco y una y otra vez, rodaron monte abajo, empujados por los cadáveres que se iban a despeñar allá en la profunda sima que bate el agua del mar.

Los héroes están sitiados; llevan así más de un día. Las municiones se acaban y tan solo les quedan tres litros de agua para los cien hombres.

El sol cae a plomo sobre los grises peñascales que parecen estar pulidas por el acero del enemigo.

Hora tras hora desde el llano y la montaña, se arrecia el fuego contra la cota; hora tras hora desde los peñascales grises verdeados por el romero, se disminuye el fuego contra el llano y la montaña.

Suben por las laderas, se agarran a las rocas, se esconden tras la jara y lanzan las bombas de mano.

Los héroes responden; se traban el combate y de nuevo vuelven a rodar monte abajo, las manchas pardas de los uniformes italianos.

La ametralladora de la cota está casi roja de tanto disparar; se para fatigosa y nuestros soldados la refrescan y la limpian con un cuidado que hace pensar en el amor del hijo a la madre.

No se come, no se bebe; solo hay agua para los heridos. Los demás llenan que respetario. Las bocas están secas, llenas de polvo y negras por el humo del combate; los labios parecen correas pero nadie se queja.

Allá a lo lejos se ven los resplandores de los incencios; arden los naranjales y arden las masas y poco a poco se van quedando las tierras

desnudas y solo revueltas por el agujero del obús.

Empieza a caer la noche. De los cien hombres, solo quedan quince, pero son quince que valen por mil.

Bombardeos que hacen saltar las peñas; la tierra cruje y el aire no se puede respirar: todo es polvo y humo y allá en la lejanía se ve el mar tranquilo, con la luna reflejándose en la paz de las aguas.

De pronto, cesa el fuego ¿Qué pasará?... Se oye cerca un gran tiro-teo y el rumor de unos tanques ¡Son los nuestros! que avanzan para salvar a los héroes, verdaderos hijos de España.

Ya se abrazan los unos a los otros, ya se emborrachan de agua entonan canciones y limpian los fusiles...

Y sobre todo esto una luna inmensa ilumina los campos y el murmullo del mar lejano parece decir mientras la brisa del amanecer hace ondear a la rota bandera.

¡Triunfará la República!

VICENTE IRANZO

## Habrán sueños de paz

Duermen los campos su noche; duerme el joven y el abuelo y las mujeres que acunan también duermen su desvelo.

Pesa el esfo en los párpados de los hombres, y el sosiego les llega muy poco a poco, como la flor al almendro.

Pero no son exigentes; sólo piden tiempo al tiempo, saben que serán más libres; entre tanto... duermen ellos.

Surge un alba extemporánea. Un amanecer de hierro, que despunta en bayonetas, sesga la paz de los sueños.

Después, injusticia y crimen—fascismo dice el obrero—hacen campos de amapolas con sangre de los mineros.

La carne de Andalucía se emplea como cemento, y con amalgama humana se construyen parapetos.

Quadañas de Extremadura relumbran como oro viejo; son los gritos puntiagudos de todos los extremeños.

## FARMACIA DE TURNO

(semana del 13 al 19 de junio)

JUAN BELTRAN

Plaza Lope de Vega número 6

Y Madrid, médula ibérica, genio revolucionario, vive la gesta diaria de un pasado legendario.

Ya volveréis a dormir, trabajadores, labriegos: España, del pueblo y libre, será nuestro lecho.

CHELO  
(Fuista)

## Próximo beneficio

Tenemos entendido que en breve se celebrará un acto a beneficio de las escuelas de esta localidad para la compra de material, a cargo de la compañía artística de esta localidad, conocida y aplaudidísima por nuestro público en las varias veces de su actuación.

El Cuadro Artístico de esta Ciudad presentará probablemente tres piezas valencianas. Aseguramos un nuevo éxito a este puñado de aficionados que de una manera tan desinteresada no dudan en sacrificios para bien, primeramente, de la cultura popular y del pueblo en general.

Ya recibirán más detalles nuestros favorecedores en programas de mano que oportunamente se repartirán.

Esperamos del pueblo de Sueca y de los antifascistas en general, contribuyan, haciendo su presencia en el acto ya que los fondos serán destinados a tan humanitaria fin.

*Debido al exceso de original, no podemos publicar en esta semana la lista de los donativos para la adquisición de material escolar en las escuelas de esta localidad, lo que publicaremos gustosos en las semanas sucesivas.*

*Los donativos para este fin los recibe el compañero Cástor Vázquez.*

## REGISTRO CIVIL

Nacimientos. 6:—Pascual Franco Fós, Juan Taléns Roselló, María Dolores Ferri Martí, Francisca Ballester Rubio, Amparo Gavara Bertomeu, Carmen Mari Meseguer.

Matrimonios. 3:—Juan Antonio Agudo Botella con Purificación Coriés André; Gerardo Granell Carbonell con Asunción Ferrer Morell; José Pedro Juan Escorihuela Burguera con María Antonia Mateo Margós.

Defunciones. 8:—Francisca Tudela García, 74 años; Guadalupe Alarte Español, 40; Adelaida Cuña Pastor, 58; D. Francisco Granell Cebolla, 45; Carmen Suer Gil, 42; Rafael Cabedo Bolo, 2; Vicente Ortega Muñoz, 72; Juan Quiles Pedrós, 1

# MOSAICO

## SUSCRIPCION

Trimestre - población . 2'40

Annual - fuera . . . . . 15'—

## PAGO ADELANTADO

Anuncios y Esquelas  
a precios convencionales

# A los plantadores sue- canos y forasteros

Las primeras palabras que me salen a la boca, antes que nada, son frases de elogio para nuestros hermanos los agricultores, que de manera tan voluntariosa e intensa están cooperando en estos momentos por el mantenimiento de nuestra independencia.

Estáis dando ejemplo y la sangre ante el mundo entero; estáis luchando por la cosa más preciada de todo ser. Lucháis por la libertad, y la libertad, en estos trances, se consigue con las armas y la comida.

Cada mata de plantel que clavais en la madre tierra suecana, es un escalón más que nos conduce hacia nuestro bienestar.

Vosotros, hermanos campesinos, os habéis dado cuenta de esta situación y estais trabajando abnegadamente por el triunfo de nuestra lucha. Y yo, en nombre de los sectores a que represento, os doy las gracias, hermanos campesinos, os doy las gracias y os abrazo en el espíritu y al mismo tiempo que os digo: salud, agricultores, sois tan valientes como el primer soldado que en nuestras trincheras lucha.

Desde aquí, desde el sitio en que estoy situado; desde la cima de mi ideología y de mi espíritu esparzo las miradas en derredor mio. Mi alma recibe un dulce baño de alegría y bienestar. Dirijo mis miradas a nuestros trabajadores industriales y les veo potentes, bronceados de cuerpo y alma, tornear con sus potentes brazos elementos para la victoria. El aire, el ambiente de sus trabajos llega a mis pulmones y respiro satisfecho, y sonrío y les saludo con el puño levantado.

Después dirijo mis miradas a las tierras, y las veo como sumidas por el rojizo sol saliente; se van matizando de parduzcas salpicaduras, que oscilan y se mueven constantemente, las veo moverse, las veo tejer rayas sobre la pláncie intensa. Y cuando ya la luz oscurecida y rojiza de los atardeceres las confunde, las difumina, aún siguen ellas oscilando y trazando rayas rojas sobre el suelo... Entonces desde mi sitio, yo sigo riendo satisfecho.

Después dirijo mi mirada hacia nuestro ejército y lo veo potente, indomable, con espíritu sublime abalanzarse y vencer al invasor. Veo sus bayonetas adentrarse en la carne podrida de las borreguiles tropas extranjeras y desde mi sitio sigo sonriendo satisfecho y optimista.

Y ante todas estas realidades, ante esta abnegada voluntad de nuestros hombres se me ocurre una idea que la reuniré en una palabra: VENCEREMOS,

OTIDENEB